

Otra catástrofe natural y nuevas misiones humanitarias del Ala 31: Camerún

FRANCISCO NUÑEZ ARCOS,
Brigada de Aviación

DAN lo mismo el lugar donde se produzca y las características de la misma; en cuanto se tiene noticia de que ha ocurrido una catástrofe del tipo que sea (terremoto, inundación, explosión, etcétera) y de una cierta importancia, se ponen en marcha los resortes internacionales de solidaridad con el país afectado y comienzan los envíos de ayuda a los damnificados. El Gobierno español no es de los últimos en ofrecer su ayuda, y habitualmente es el avión T-10 del Ala 31 el medio de transporte utilizado para su desplazamiento. Repetidamente han quedado reflejadas en los medios de comunicación nacionales e internacionales las misiones efectuadas por la Unidad a que hacemos referencia, las últimas y más dramáticas las de Chile, Colombia y Méjico. Apenas la noticia salta a los teletipos de las agencias y éstas la dan a

conocer, hay unas tripulaciones y unos aviones dispuestos para el despegue inmediato con la ayuda solicitada por el país castigado por la adversidad.

CAMERUN: EXPLOSION DE GAS EN EL LAGO NYOS

Una a la vez extraña y natural explosión de gas procedente de las profundidades acabó con la vida

humana y animal en un radio de varios kilómetros alrededor del lago Nyos, formado sobre el cráter de un antiguo volcán. Las explicaciones científicas pretenden justificar, y probablemente lo hagan, el fenómeno, pero el hecho en sí es que más de 2.000 personas y toda la vida animal han desaparecido de los alrededores del lago, y alrededor de 20.000 personas más se han visto afectadas por los efectos del gas letal emanado del fondo de las aguas. Por algún motivo desconocido han sido afectados en mayor medida los adultos humanos y los animales de mayor tamaño; los niños y algunos tipos de aves terrestres lo han sido en un porcentaje mucho menor que la media.

LA AYUDA ESPAÑOLA

La ayuda transportada a finales de agosto de 1986 por el T-10 del Ala 31 procedía del Gobierno



Acto oficial de entrega de la ayuda.



El comandante de Aeronave, capitán Rodríguez Martín charlo con la Sta. Gabrielle von Brochonski, máxima responsable de la C.E.E., coordinadora de la ayuda internacional.



El Secretario General del Ministerio de Asuntos Exteriores camerunés, con miembros de la tripulación y de la Embajada española.



Distintos momentos de la descarga en Yaoundé.

español y de la Comunidad Económica Europea. La Comunidad aportó 50 tiendas cónicas, la Cruz Roja Española 30 tiendas multiplazas y hexagonales, mantas, ropa y botas de agua, y el Ministerio de Sanidad, una tonelada de antibióticos, oftálmicos y broncopulmonares. El peso total de la carga fue alrededor de 11.000 kilos, y su valor aproximado, de 12 millones de pesetas.

El viaje, uno más, sólo que, dada la premura en la necesidad de ayuda, fue necesario hacerlo prácticamente de un tirón desde Madrid, con unas pequeñas escalas en las islas Canarias y Abidján (Costa de Marfil) para repostar combustible. Si se une la circunstancia de que no se disponía de autorización para sobrevolar los países de continente, fue necesario realizar el trayecto bordeando toda la costa continental hasta Abidján y desde aquí hacer el salto a Yaoundé, capital del Camerún, se contabilizan un total de alrededor de 17 horas de vuelo. Aunque nuestra intención hubiera sido la de aproximar el material lo más posible a la zona afectada, las autoridades camerunesas no lo permitieron al no estar homologadas para su utilización internacional las

pistas del aeropuerto en el que debíamos aterrizar; la carga fue trasladada hasta el avión T-10 de la Fuerza Aérea Camerunesa, que la llevaría a su destino final. El material fue recepcionado por la parte camerunesa por los Secretarios Generales de los Ministerios de Asuntos Exteriores e Interior, señores Fonderson y Pericca, y por la señora Gabrielle von Brochouski, como coordinadora y representante de la CEE. La tripulación recibió el agradecimiento de las autoridades locales y fue excelentemente atendida por el Consejero y encargado de negocios de la Embajada española, señor Martínez Caro, y su encantadora esposa.

EL REGRESO: EVACUACION DE UNA ESPAÑOLA EN GRAVE ESTADO

Fue también la Embajada española la encargada de realizar gestiones para que en nuestro avión fuera evacuada una joven doctora española, Rocio Martínez Ruiz, en coma desde hacía varios días, y cuya vida estaba en peligro si no se

realizaba una rápida evacuación. Cumplidos los trámites reglamentarios y obtenidas las correspondientes autorizaciones y certificados médicos que posibilitaban ésta, despegamos de Yaoundé rumbo a las islas Canarias. Acompañaba a la joven doctora otro médico también español, el doctor Durán Pla, que durante las más de diez horas que duró el trayecto no se apartó de ella ni un solo instante, suministrándole la medicación prescrita y controlando sus constantes vitales; los miembros de la tripulación le ayudamos en lo posible. Tras despedirnos en Las Palmas, donde la joven quedó ingresada, continuamos viaje hacia la Península, completando la misión sin novedad. Posteriormente, hemos tenido conocimiento de que la joven está fuera de peligro, recuperándose progresivamente, y en la Unidad se ha recibido una emotiva carta de su padre agradeciéndonos la ayuda prestada.

En poco menos de una semana habíamos tenido ocasión de realizar dos misiones humanitarias de muy distinta índole, volviendo al Escuadrón con la íntima satisfacción del deber cumplido. ■